

## Minuta

# “Aires Nuevos por la Primera Infancia”: Red Ciudadana de Calidad del Aire para la Infancia

La contaminación del aire constituye un problema que afecta a gran parte de la población mundial y particularmente a la primera infancia: los niños y niñas tienen un ritmo respiratorio que duplica al de los adultos y consumen más aire que los adultos con relación a su peso; sus pulmones y vías respiratorias están en desarrollo, son más permeables y por lo tanto más vulnerables; sus sistemas inmunes son más débiles y sus cerebros están aún en desarrollo. Ante ello, se evidencian mayores riesgos de enfermedad, muerte y alteraciones en el desarrollo asociadas a la exposición prolongada a contaminantes en el aire (UNICEF, 2016). Estos riesgos e impactos se observan incluso desde la gestación.

Al hablar de contaminación del aire, es posible identificar diversos tipos de agentes contaminantes dañinos -material particulado grueso y fino, dióxido de azufre, óxidos de nitrógeno, ozono, componentes volátiles orgánicos-, así como diferentes espacios de exposición a la contaminación -aire exterior y aire interior-, fuentes de contaminación -uso de combustibles fósiles y biomasa, actividad industrial, humo del tabaco, gases emanados de la descomposición de basuras o de productos químicos, polvo- y elementos contextuales que favorecen la exposición a la contaminación del aire -diseño de ciudades, movilidad urbana, cercanía con fuentes de contaminación, entre otros.

La distinción de los espacios de exposición a la contaminación es particularmente relevante en el caso de la primera infancia. En efecto, de acuerdo con UNICEF se estima que cerca de 1 por cada 10 muertes en niños y niñas menores de 5 años está asociada a la calidad del aire. En las Américas, se estima en 9.000 las muertes, de las cuales 1.000 se asociaría a contaminación del aire exterior y 8.000 a contaminación intradomiciliaria.

Así como el impacto de la contaminación es mayor en la primera infancia que en etapas posteriores del curso de vida, se observa que sus efectos son desproporcionados en la población más pobre, la que tiende a habitar en espacios con mayor exposición a fuentes contaminantes, y por un conjunto de condiciones sociales, físicas, ambientales y de los servicios públicos que aumentan los riesgos de enfermedad al tiempo de disminuir las posibilidades de acceso a medidas oportunas y adecuadas en materia de prevención y tratamiento.

Orientar acciones hacia la disminución de la contaminación del aire con foco en la primera infancia es clave. Ante este problema, Fundación Horizonte Ciudadano y el Centro de Acción Climática de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se han unido para dar inicio a

la primera Red Ciudadana de Calidad del Aire para la Infancia. Esta iniciativa tiene como objetivos generar información sobre la real exposición de niños y niñas menores de 4 años a la contaminación del aire en los espacios que habitan y evaluar el impacto de las intervenciones que se desarrollan a nivel local.

Para ello, se instalarán estaciones móviles de monitoreo de calidad del aire en territorios específicos de 10 ciudades de Chile que ya cuenten con estaciones fijas de monitoreo. La información de estas estaciones estará disponible a través de una plataforma on-line. Las variaciones en la exposición a la contaminación, por zonas y horarios, entregará información para las políticas de transporte, el uso de áreas compartidas, y el funcionamiento de las instalaciones industriales y educacionales. Esta información por lo tanto, no sólo será útil para el diseño e implementación de medidas a nivel local, sino que apunta a contribuir al desarrollo de políticas y programas nacionales.

Con esta iniciativa, desde Fundación Horizonte Ciudadano se da inicio al proyecto “Aires Nuevos para la Primera Infancia”, como parte del trabajo iniciado en 2019 por la Red de Líderes de Convergencia para la Acción. Desde este punto de partida, se proyecta la ampliación de esta red hacia otros países de América Latina y el Caribe, lo que permitirá la generación de un Observatorio Regional de Calidad del Aire y Primera Infancia, así como un soporte para el diseño de planes locales de acción de bajo costo y alto impacto, el intercambio de experiencias y el escalamiento de iniciativas efectivas que favorezcan la incidencia política por la protección, desarrollo y bienestar de la infancia desde sus primeros años.